



LAS LIEBRES

TRABAJO SERIO Y EMOCIONES

EN EL AÑO 2011, 24 CORREDORES EJERCIERON ESTA LABOR

El perfil de la Behobia pone un punto de dificultad en la labor, ya que hay que tener en cuenta la pérdida en las subidas y la ganancia en las bajadas.

En el año 2011, fueron 24 corredores los que ejercieron esta labor, distribuidos de la siguiente forma:

// 2 de 1h20. // 3 de 1h33. // 2 de 1h50. // 2 de 1h25.
// 3 de 1h40. // 2 de 1h55. // 2 de 1h30. // 2 de 1h45.
// 2 de 2h00.

Juan Carlos Arregi, liebre de 1h20

En el año 2007 el cd fortuna introdujo en la carrera la participación de las liebres como ayuda al corredor. Se puso en contacto con el DONOSTIARRAK CDK para conseguir corredores que fueran capaces de acercarse lo más posible a los tiempos estipulados.

Después de tener claro que nunca más me acercaría a mi mejor marca en la carrera, decidí aceptar el reto de hacer de liebre. Han pasado cinco ediciones y cada día disfruto más de la experiencia. No tengo que exprimirme al máximo, sino intentar llevar un ritmo compensado y no matar a tirones al grupo que me acompaña.

A las 10 de la mañana nos damos cita en la salida para ir colocándonos el arnés y la bandera. Son momentos de nervios, sobre todo los dos años de fuerte viento y lluvia, y el año pasado con calor, hacen tener dudas de si seremos capaces

de cumplir el objetivo. Calentamos por la zona y entramos en el cajón, donde nos reciben con muchas preguntas sobre la estrategia que vamos a seguir y los ritmos a llevar. Se da la salida y hay que frenarse. Importante salir unos cuantos segundos más por kilómetro de lo que estamos acostumbrados para ajustarnos a nuestro objetivo de carrera. Los kilómetros van pasando y miramos el reloj constantemente. **Es difícil ajustar el ritmo en los cinco primeros kilómetros ya que son, para mí, los más difíciles.**

Llega Gaintxurizketa y hay que frenar. En la subida ralentizamos el ritmo y el grupo se hace numeroso. A muchos les entra el miedo de que subir despacio estropee su objetivo



y deciden ir más rápido. Error. Toboganes y a Lezo. Volamos en la bajada. Vamos recuperando ese tiempo perdido. Entramos en el Puerto. La única zona llana de la carrera. Empezamos a adelantar a los que antes nuestro ritmo les parecía insuficiente. Llegamos a Trintxerpe y la música nos hace lanzarnos más de la cuenta. Tranquilidad les digo, viene la cuesta por excelencia, Miracruz. Llegamos arriba y la carrera está hecha. Muchos de los corredores que me han acompañado hasta aquí ponen pies en polvorosa abandonando el grupo para completar los últimos tres kilómetros dándolo todo y disfrutando de una de las mejores llegadas del mundo.

“ Desde mi experiencia, recomendaría este servicio a corredores que se quieran despreocupar del maldito reloj

Llego completamente solo. **Miro el tiempo. El reloj marca 1h 19m 50sg. La satisfacción es enorme.**

Objetivo cumplido. Hay corredores esperándome para felicitar me. Más tarde llegarán otros que no están tan contentos para decirme que hemos ido muy rápido. Quizás no estaban preparados para hacer ese tiempo. Otra vez será. **Este año nos volveremos a ver en la salida, y esperemos que también en la llegada.**

Desde mi experiencia, recomendaría este servicio a corredores que se quieran despreocupar del maldito reloj y de los tiempos parciales, pudiendo disfrutar de la carrera, sabiendo que si terminan en el grupo de la liebre acabarán consiguiendo el tiempo marcado en su bandera, aliviando un poquito la tensión y dejándose llevar por el grupo hasta la meta.

